

lo sean, sino que este es uno de los caracteres de aquella nacion.

Las proposiciones son simples ó compuestas. Las simples son las que espresan la relacion de un solo predicado á un solo sugeto, como todas las de los ejemplos anteriores. Las compuestas son las que contienen mas de un sugeto ó predicado; y por lo mismo es- plicita ó implícitamente comprenden mas de una proposicion. Con la clasificacion y los ejemplos se comprenderá mejor en qué consiste una proposicion compuesta. Los dialécticos suelen distri- buirlas en varias clases; indicaré las principales.

Proposicion copulativa es la que espresa el enlace de dos afir- maciones ó negaciones. El oro y la plata son metales. Equivale á estas dos reunidas: el oro es metal, y la plata es metal. El oro es amarillo y dúctil; equivale á estas dos reunidas: el oro es amarillo, y el oro es dúctil. Para que estas proposiciones sean verdaderas, se necesita que lo sean sus dos partes: porque la afirmacion no se limita á la una, sino que se estiende á las dos. A la misma clase pueden reducirse estas negativas: ni la codicia ni la soberbia son virtudes; la templanza no es dañosa ni al alma ni al cuerpo, &c.

Disyuntiva es la proposicion en que se afirma la existencia de dos ó mas extremos. Las acciones humanas son ó buenas ó malas. A estas horas se habrá ejecutado el designio ó no se ejecutará nun- ca. Para la verdad de estas proposiciones, se necesita que no ha- ya medio entre los extremos señalados. Un papel ó es blanco ó es negro: la proposicion es falsa, porque puede ser de otros colores.

Proposicion condicional es la en que se afirma una cosa con condicion. Si el viento sopla, el tiempo será frio. Si hiela, se echa- rán á perder los frutos. Para la verdad de estas proposiciones se necesita que en realidad la primera parte traiga consigo la segun- da; porque esto es lo que se afirma; mas no que la segunda traiga la primera, porque de esto se prescinde. Así en el último ejemplo se dice que al hielo seguirá la perdicion de los frutos; pero no que si se pierden los frutos haya hielo; porque no se afirma que los frutos no puedan perderse por otras causas.

Poco diré sobre las formas de argumentacion. Los dialécticos las han distribuido en muchas clases, y señaládoles abundantes reglas, todo con mucho ingenio. Ya he indicado lo que pensaba de su utilidad. Para inventar sirven poco ó nada, para esponer mucho; y en general, el acostumbrarse á ellas por algun tiempo,

deja en el entendimiento una claridad y precision que no se pier- den fácilmente, y se hacen sentir en todos los estudios.

Silogismo es la argumentacion en que se comparan dos térmi- nos con un tercero, para inferir la relacion que ellos tienen entre sí. Lo simple es incorruptible: el alma es simple, luego es incor- ruptible. Los extremos son *alma é incorruptible*, el término me- dio es *simple*.

Entimema es un silogismo abreviado. El alma es simple, luego es incorruptible.

El dilema es una argumentacion fundada en una proposicion distintiva, que por todos los extremos hiere al adversario. O el cristianismo se difundia con milagros ó sin ellos: si con milagros, el cristianismo es verdadero; si sin milagros, el cristianismo es verdadero tambien, pues se difundió con un gran milagro, que es el difundirse sin milagros.

(16) Pág. 159.—He recordado con elogio una doctrina de San- to Tomás; y no puedo menos de advertir lo muy útil que consi- dero la lectura de las obras de aquel insigne Doctor, á cuantos deseen entregarse á estudios profundos sobre el espíritu humano. Si bien es verdad que se halla en ellas el estilo de la época, tam- bien es cierto que mas de una vez se asombra el lector de que en medio de la ignorancia, que todavía era mucha en el siglo XIII, hubiese un hombre que á tan vasta erudicion reuniese un espíritu tan penetrante, tan profundo, tan exacto.

(17) Pág. 169.—La carrera de la enseñanza debiera ser una profesion en que se fijaran definitivamente los que la abrazasen. Desgraciadamente no sucede así, y una tarea de tanta gravedad y trascendencia se desempeña como á la aventura, y solo mientras se espera otra colocacion mejor. El origen del mal no está en los profesores; sino en las leyes que no los protegen lo bastante, y no cuidan de brindarles con el aliciente y estímulo que el hombre ne- cesita en todo. Un solo profesor bueno es capaz en algunos años de producir beneficios inmensos á un pais: él trabaja en una mo- desta cátedra, sin mas testigo que unos pocos jóvenes; pero estos jóvenes se renuevan con frecuencia, y á la vuelta de algunos años ocupan todos los destinos mas importantes de la sociedad.

(18) Pág. 175.—Esa inclinacion del hombre á seguir la autori- dad de otro hombre, da lugar á elevadas consideraciones sobre la

fe, sobre el principio de la autoridad de la Iglesia católica, y sobre el origen y carácter de las estraviadas sectas que han perturbado y perturban el mundo. Como en otra obra traté estensamente esta materia, me basta referirme á lo que en ella dije. Véase *El Protestantismo comparado con el Catolicismo en sus relaciones con la civilizacion europea. Tomo 1º*

(19) Pág. 205.—Podria escribirse una escelente obra con el título de *Moral literaria y artística*. El asunto es tan útil como fecundo. Si esta obra la ejecutase un escritor de crítica segura y delicada y de moral pura, podria ser de gran provecho. El abuso, cada dia mayor, que de las mas bellas dotes del alma se está haciendo para estraviar y corromper, aumentaria la inportancia de semejante trabajo. ¡Ojalá que esta indicacion despierte la voluntad de alguno que se sienta con fuerzas para ello!

(20) Pág. 210.—La filosofía de la historia, si bien ha adelantado algo en los últimos tiempos, es sin embargo una ciencia muy atrasada. Probablemente sufrirá modificaciones no menos profundas que otra ciencia tambien nueva, la economía política. Para los católicos hay en esta clase de estudios el grave inconveniente de que varias de las obras principales que en esta materia se han escrito, han salido de manos de hombres protestantes, ó escépticos; así es que se las encuentra llenas de errores y equivocaciones en lo concerniente á la Iglesia. Verdad es que últimamente en Inglaterra, en Francia y en Alemania, se está rehaciendo la historia en un sentido favorable al catolicismo: pero esta es una mina riquísima de la cual no se ha explotado mas que una pequeña parte. Los tesoros abundan; solo se necesita trabajo.

(21) Pág. 231. Figúranse algunos que la religiosidad es signo de espíritu apocado y capacidad escasa; y que por el contrario, la incredulidad es indicio de talento y grandeza de ánimo. Yo sostengo que con la historia en la mano se puede demostrar que en todos tiempos y paises los hombres mas eminentes han sido religiosos.

FIN DE LAS NOTAS.

INDICE

DE LOS

CAPITULOS CONTENIDOS EN ESTA OBRA.



	PAGS.
CAPITULO I. Consideraciones preliminares.	13
Cap. II. La atencion.	20
Cap. III. Eleccion de carrera.	24
Cap. IV. Cuestiones de posibilidad.	28
Cap. V. Cuestiones de existencia. Conocimiento adquirido por el testimonio, inmediato de los sentidos.	59
Cap. VI. Conocimiento de la existencia de las cosas adquirido mediatemente por los sentidos.	48
Cap. VII. La lógica acorde con la caridad.	59
Cap. VIII. De la autoridad humana en general.	68
Cap. IX. Los periódicos.	78
Cap. X. Relaciones de viages.	85
Cap. XI. Historia.	88
Cap. XII. Consideraciones generales. Sobre el modo de conocer la naturaleza, propiedades y relaciones de los séres.	99
Cap. XIII. La buena percepcion.	111
Cap. XIV. El juicio.	125
Cap. XV. El raciocinio.	144
Cap. XVI. No todo lo hace el discurso.	148
Cap. XVII. La enseñanza.	160
Cap. XVIII. La invencion.	169
Cap. XIX. El entendimiento, el corazon y la imaginacion.	175
Cap. XX. Filosofía de la historia.	205
Cap. XXI. Religion.	211
Cap. XXII. El entendimiento práctico.	228